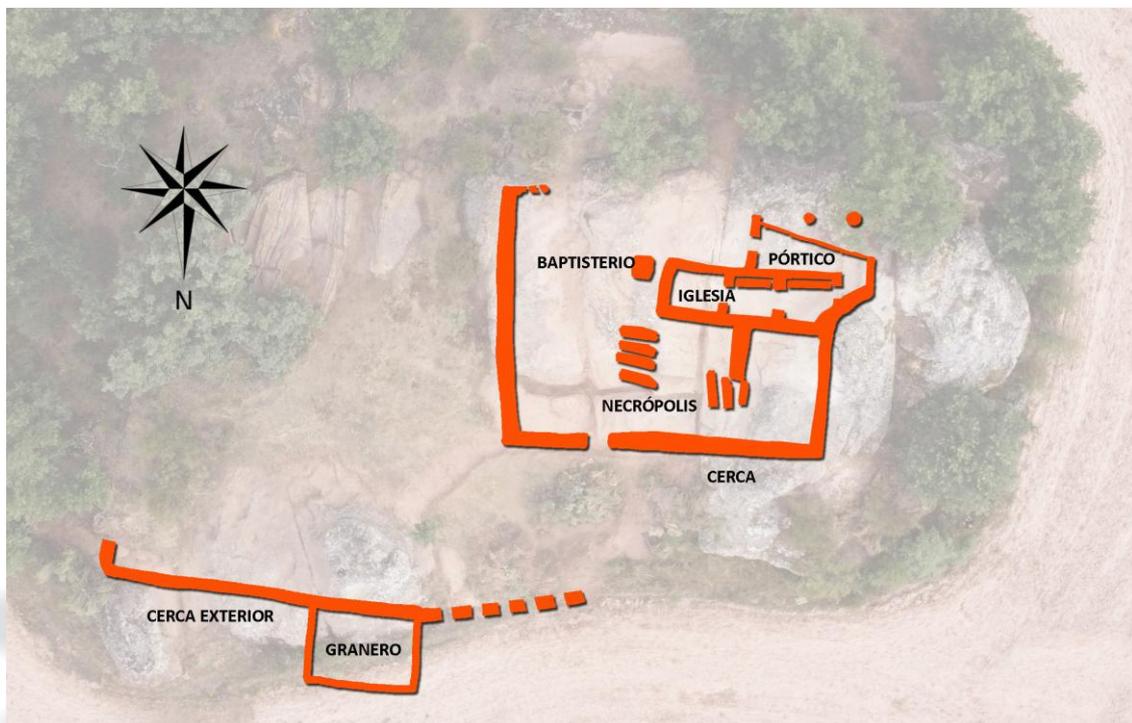




## Yacimiento arqueológico “La Peña Castejón”

El yacimiento se ubica sobre un afloramiento de roca arenisca a 1'5 km al noreste de la localidad de Hacinas. La roca es de forma ligeramente trapezoidal con los lados más largos al norte y al sur con una longitud de 65'2 m de largo. La anchura es mayor en el sector oriental pues alcanza los 45'75 m frente a los 32'70 m que tiene la parte occidental. Por lo tanto, la superficie total es de 2104'35 m<sup>2</sup>.

En conjunto presenta un buzamiento hacia el norte estando la parte más emergida en el lado sur cuya altura llega a los 3 m, sin embargo, por el norte conecta con la tierra de labor que lo circunda. Pero la superficie interior del afloramiento no es uniforme ya que encontramos tres protuberancias. La más importante se encuentra aproximadamente en la mitad del sector occidental, de forma rectangular y perímetro irregular, que es donde se encuentra el sector sacro formado por la iglesia, el baptisterio, las tumbas y la cerca que lo circunda. Este sector tiene unas medidas de 24 m de norte a sur y 18'6 m de este a oeste. Otro sector que tiene menor altura se encuentra casi en el extremo noreste formado por un pequeño montículo de forma circular irregular en cuya base se encuentra un segmento de la cimentación de otra cerca y, a su lado, una estructura rectangular semi-rupestre por sus lados este y sur en los que se han embutido una serie perimetral de postes excavados en la roca, de planta cuadrada y circular. El tercer sector es natural no antrópico.





## EL SECTOR 1: PARTE SAGRADA

En lo más alto del conjunto encontramos tres estructuras que pueden estar relacionadas con unos rituales específicos: iglesia, baptisterio, tumbas y cerca.

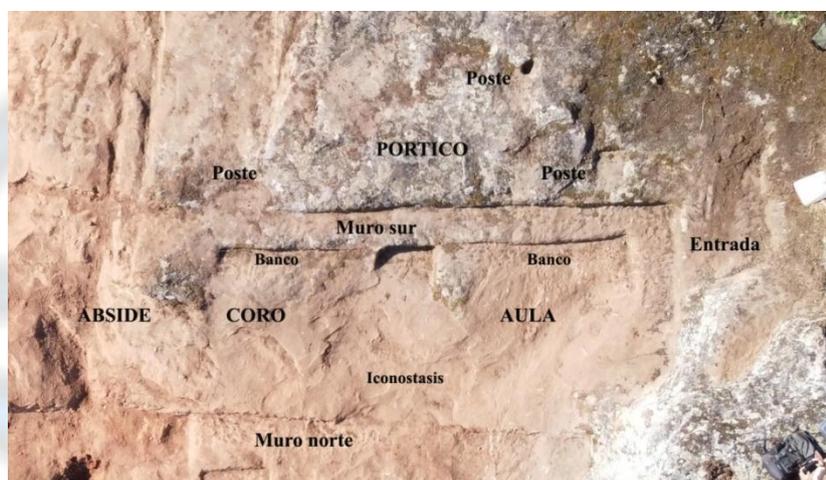
Como es natural y común en la mayoría de los poblados de la Alta Edad Media en el alto valle del Arlanza, el conjunto sagrado (iglesia y necrópolis) ocupa un espacio referencial en el conjunto poblacional. Y dentro del recinto sacro la iglesia ocupa el lugar más elevado. Es el mismo caso que en los poblados cercanos como Revenga, Cuyacabras, Saelices, Santelices, Prados de Bañuelos, etc.; o del norte de Burgos como Peña del Mazo o Santa María de Tejuela.

### **La Iglesia**

Ocupa el lugar más prominente del conjunto como hemos dicho. Es de planta rectangular y está orientada al este. La planta está cimentada en la propia roca lo cual ha exigido llevar a cabo rebajes en sus cuatro lados. Los muros sur y parte del este y del oeste están en el mismo plano pero el suelo presenta un fuerte buzamiento hacia el norte como ya hemos indicado más arriba.

Los tres elementos estructurales básicos son: el ábside del que no quedan evidencias visibles, el coro para los clérigos y el aula para los fieles. El paso del coro al aula se hace con un rebaje en el banco y una base circular excavada repiqueteada para asentar el iconostasis. Disponía de un banco que se conserva en el lado sur tanto en el coro como en el aula.

El **muro sur** marca la longitud clara del edificio que mide 6 '10 m de largo por el exterior y 5'20 m por el interior. La cimentación de estos muros aparece bien definida por un piqueteado exigido para su preparación y dar mayor consistencia. La anchura de dicho muro es de 45'5 cm aunque no es uniforme pues presenta mínimas variaciones. Paralelo al basamento de este muro, por el interior del edificio y a un nivel ligeramente inferior, va otro rebaje paralelo, también con piqueteado cuya función es difícil de definir. Tiene una longitud de 4'58 m. Este rebaje interior se ve interrumpido en su mitad por un rebaje rectangular liso de 62 (N-S) por 50 (E-O) cm que alineado con el rebaje anterior, también realizado mediante un piqueteado desarrollando un círculo. Este rebaje y el piqueteado circular podrían corresponder a un iconostasio, aunque en el segundo caso habría que pensar en la posibilidad de la base de un tenante de altar.





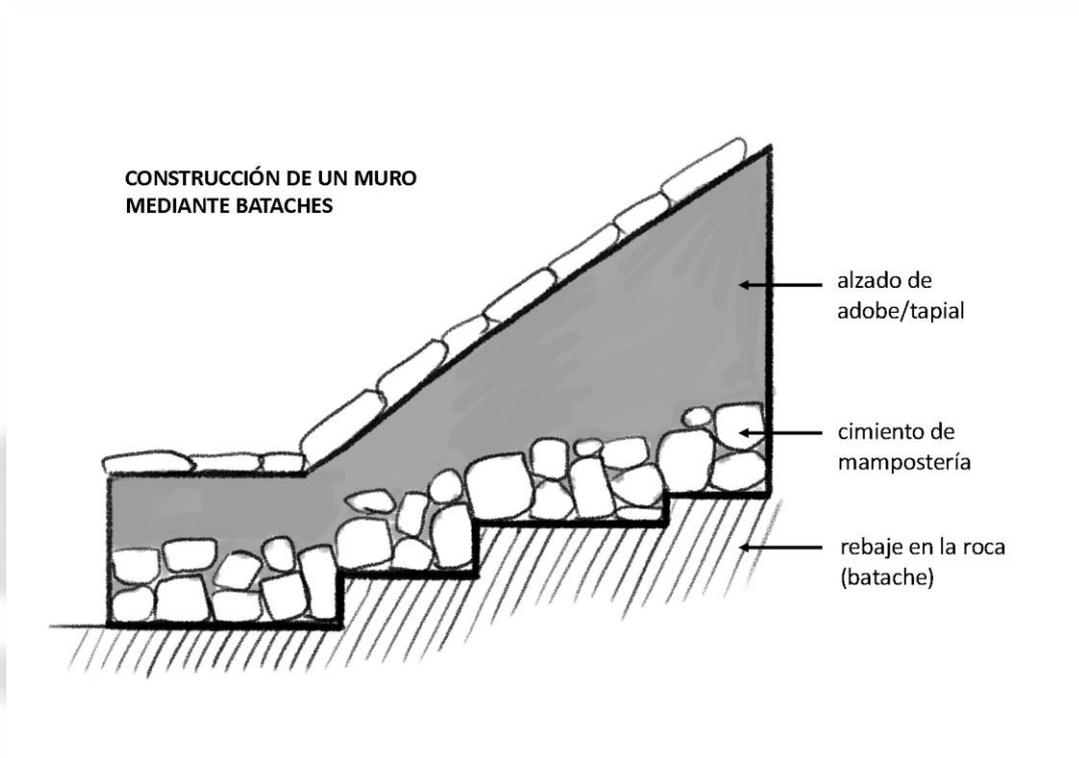
El **muro oriental** no está bien definido pero puede verse su arranque por el sur en unos 50 cm de largo ya que luego se desarrolla el buzamiento.

El **cierre por el oeste** presenta las mismas características que el muro sur con una longitud de 1'38 m que muere en un afloramiento de arenisca con unos detalles que veremos luego.

El **muro norte** es más complejo. Arranca del afloramiento que corta el muro oeste justo marcando el ángulo noroccidental del edificio. Su longitud es mayor que la del muro sur porque continúa su trazado hacia el este hasta un hoyo de poste cuadrado por lo que mide 8'05 m de largo. Tiene una anchura mayor que el muro sur pues alcanza los 70'5/80 cm y no discurre de forma paralela al anterior ya que hay cierta convergencia hacia el este. Es posible que corresponda a una remodelación posterior y de mayor envergadura. En su arranque dispone de dos retranqueos o bataches para salvar la altura. Da la impresión de que el muro estaba hecho con arcilla o tapial por los restos conservados.



Para asegurar ese muro norte, de mayor grosor y, posiblemente, hecho con tapial, se levantó un **contrafuerte** que debido a la acusada pendiente con gran desnivel debieron trazarse unos bataches o escalones sucesivos para asentar el muro que constituye dicho contrafuerte. Está formado por cuatro escalones que aparecen piqueteados con la misma técnica que en los casos anteriores.





La aplicación de esta forma constructiva viene impuesta por la fuerte pendiente del suelo a la que hemos aludido más arriba. El piqueteado es idéntico a los casos anteriores donde no hay una dirección uniforme sino varias en función de la posición del operante. Esto permite una mayor consistencia y fijación del muro a la cimentación. Los bataches del contrafuerte no tienen las mismas medidas. El más cercano al muro mide 80 cm de largo por 70 de ancho; el segundo 90 cm de largo por 80 de ancho; el tercero 80 cm de largo por 80 de ancho; y el más inferior 80 por 55 cm.

El muro occidental presenta asociados **dos habitáculos** definidos por rebajes también hechos con piqueteado pero que se encuentran al lado y a una altura mayor de 7 cm sobre la cimentación del muro oeste. Están dispuestos de forma paralela a dicho muro. El más próximo al muro mide 1'30 m por 60 cm y el situado algo superior 1'30 m por 55 cm. Es difícil precisar su función ya que se puede pensar en un acceso o en habitáculos para funciones rituales.

### ***Un posible baptisterio o piscina***

A 4'75 m al este de la iglesia, en la misma línea del muro sur de ésta y a la misma altura, aparece una estructura cuadrada con las esquinas romas que está excavada en la roca mediante un piqueteado idéntico al de los casos anteriores. Para mantener el nivel la profundidad no es la misma en todos los lados, la mayor excavación está en el ángulo noroccidental, con 6 cm de profundidad que se va reduciendo en los lados citados y llega a ser nula en los otros dos lados.



Es un cuadrado perfecto con una longitud de 1'50 m de lado. Si a ello quitamos el grosor del muro, que pudo estar construido a base de ladrillos o tapial con enfoscado, tendríamos una piscina bautismal de un metro cuadrado como tiene la de Santa María de los Reyes Godos, en Trespaderne. Ésta se encuentra en una estructura arquitectónica aneja a la iglesia y al cementerio, concretamente al muro del panteón que hay dentro de la necrópolis.



### ***Un espacio de difícil definición***

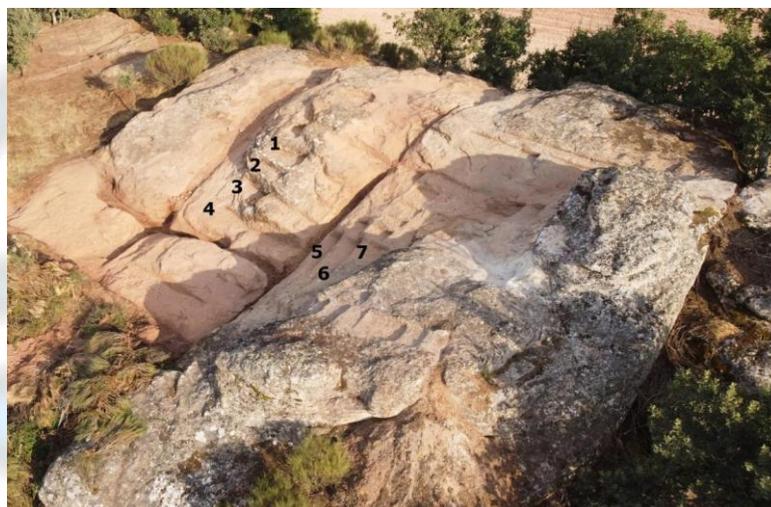
Se encuentra equidistante entre la iglesia y el posible baptisterio pero un poco más desplazado hacia el sur. Es una estructura natural que parece estar remodelada por acción humana mediante un piqueteado especial en el que han querido dibujar algunas formas que se nos escapan.



La propia erosión ha dejado en resalte una pequeña superficie tendente al círculo en cuya superficie plana se han incorporado unos elementos artificiales formados por líneas y puntos. Las líneas, quizás algunas aprovechando las diaclasas de la arenisca, están todas trazadas en sentido norte-sur, con alguna pequeña variación. Los puntos se concentran en dos sectores, al este y al sur formando alguna figura difícil de definir, la que marcamos con el número en la figura recuerda, en parte, el juego del alquerque o “tres en raya” que aparece bien definido en la iconografía romana y en la altomedieval.

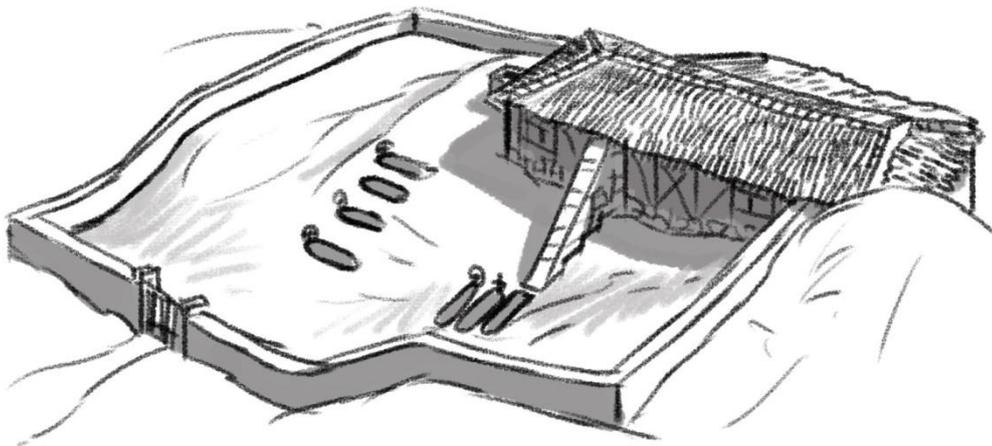
### ***La necrópolis***

Es una necrópolis reducida porque sólo se contemplan siete tumbas; cuatro al este del contrafuerte de la iglesia y tres (una muy dudosa-7) justo al lado del final del contrafuerte dando la impresión de que el contrafuerte ha sido construido después de estas dos tumbas porque está justo en el límite de ambas. Así como las tres primeras están orientadas en sentido E-O, las otras dos, curiosamente, están orientadas en sentido N-S.





Al estar todas en pendiente acusada son semi-rupestres con el lado sur totalmente excavado, los del este y oeste a medias y los del norte libre por lo que se debieron cerrar con mampostería, como ocurre en otros casos o con lajas de piedra, así como la tapadera. Las dos, entre el contrafuerte y la cerca los lados oeste están tallados en la roca y del norte y sur a medias y el oriental cerrado con estructura artificial. Las cuatro tumbas juntas tienen unas medidas parecidas pues la longitud (E-O) es de 155 cm y una anchura de 55 cm. Las otras dos, orientadas de sur a norte, tiene, la inferior casi 2 m y la superior 1'75 m; ambas tienen una anchura de 75 cm.



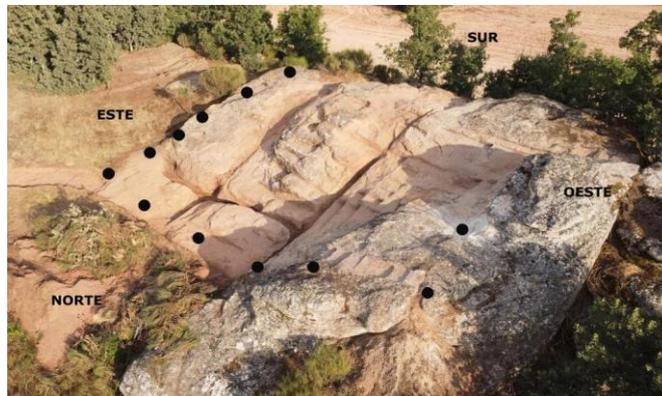


### **Una posible cerca del recinto sagrado**

Bordeando todas estas estructuras y marcando el perímetro de máxima extensión del afloramiento rocoso, queremos identificar una cerca o construcción perimetral de pequeña entidad, aislaba y definía el recinto sagrado de todo el poblado.

Esta cerca está presente en aquellos lados donde el acceso es más fácil. Es decir, se encuentra en los lados norte, este y en parte del oeste porque en este lado hay un afloramiento secundario que hace innecesaria la cerca. El lado sur y el oeste son los más abruptos.

El trazado de la cerca viene definido por unos bataches ya que la pendiente está presente en todo su trazado. Estos bataches están formados, como en los casos anteriores, por unos rebajes consecutivos y a una altura decreciente para fijar y asentar el muro que va a levantarse sobre ellos. Pero hay dos diferencias en cuanto a la construcción de estos bataches. Los del lado oriental y la mitad oeste del recinto occidental presentan la superficie alisada, pulida; es decir, no conserva el piqueteado sino que ha sido eliminado por pulimento. En cambio, la mitad oriental del muro norte y la esquina este/norte sí que conserva el piqueteado (Fig. 17). Pero este piqueteado no es el mismo en dicho ángulo que es idéntico al de los casos citados anteriormente; sin embargo el de la mitad oriental del muro norte presenta unas peculiaridades que le hacen distinto.



### **SECTOR 2: EDIFICIO Y CERCA.**

Como hemos indicado anteriormente, el sector 2 se encuentra en el lado norte del afloramiento de arenisca, en su mitad oriental, junto al afloramiento secundario de menor altura que el Sector 1.

Entre ambos sectores no parece haber conexión, separándolos un espacio vacío que se ha visto al limpiar el espacio.



Dos son los elementos estructurales que aparecen: un edificio del que se conserva la mitad, aproximadamente, de carácter rupestre, y una cerca que discurre paralelamente al lado sur de la edificación, definida por un rebaje en la roca.

### ***El edificio rectangular***

El Sector 2 se encuentra en el extremo NE del afloramiento rocoso, sobre una superficie preferentemente plana salvo en el extremo occidental en la que hay una pequeña prominencia. Por el lado, al norte rompe en un pequeño desnivel de 70 cm que da acceso a la tierra de labor contigua. La orientación del edificio es este-oeste.

Dos elementos estructurales producidos a la acción humana son reseñables en este sector: los restos de una edificación y una pequeña zanja longitudinal excavada en la roca que sirvió de cemento a un muro o cerca.

El posible edificio conserva una parte de su planta, excavada en la roca y de forma rectangular que mantiene dos lados, el este, el más corto, y el sur, el más largo. El lado sur mide 5'70 m y el oriental 2'15 m. La anchura conservada en el centro es de 1'53 m, esto sugiere que el lado occidental no está en toda su longitud, por lo que hay que considerar que pudo ser algo más largo. La profundidad de su excavación no es del todo regular, con pocas variaciones, siendo la más profunda de 60 cm en el ángulo SE.



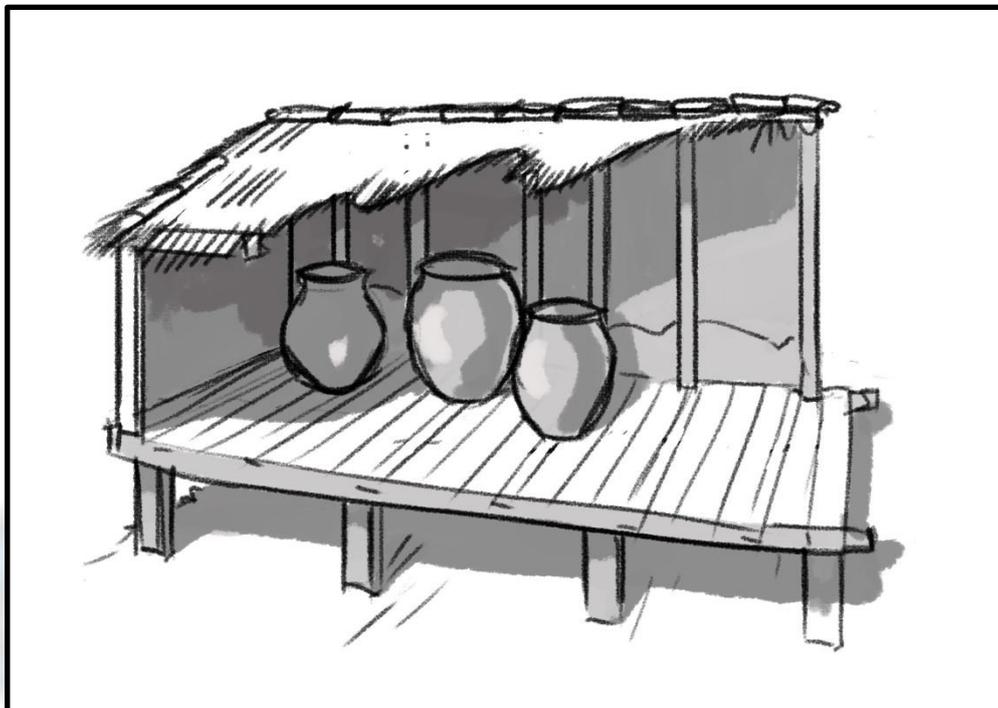
Aparte de ser una estructura semi rupestre, llama la atención por la presencia de una serie de ***huecos de postes*** embutidos en la pared que, posiblemente, complementaban un muro de tapial o adobe sobre la roca en ambos lados conservados. Uno de ellos se encuentra en el muro oriental y seis en el del sur. Además hay otros pequeños en el suelo: uno circular (11 cm  $\emptyset$  y 13 de profundidad) casi enfrente de la pared oriental y otro rectangular (11 cm  $\emptyset$  por 6 cm) situado junto al poste nº 2. De todos ellos, los más grandes precisamente son, el que se encuentra en medio de la pared oriental (60 cm  $\emptyset$  y 22 cm de profundidad) y el de la esquina SE (30 cm  $\emptyset$  y 20 de profundidad). Los otros, respectivamente, tienen estos diámetros: el nº 2, 11 cm; el nº 3, 6 cm; el nº 4, 28 cm; el nº 5, 13 cm; y el nº 6, 14 cm.

En el extremo occidental del edificio no se conserva el arranque de ese sector del edificio, sin embargo se presenta una estructura singular situada entre los postes nº 5 y 6. El suelo ha sido rebajado en una profundidad de 6 cm definiendo un arco de medio punto



peraltado con un radio en la base de 50'75 cm y una altura de 60'15 cm. Por el lado norte no se conserva toda la estructura y resulta realmente curiosa su forma y disposición.

Este edificio, independientemente de que fuese religioso o civil, podría identificarse con un posible hórreo o granero, como hay en este tipo de iglesias. Así se explicaría el hallazgo de algunos molinos circulares de piedra arenisca en las tierras colindantes.





### **La cerca del Sector 2**

El trazado de esta cerca viene marcado por un rebaje rectilíneo en sentido E-O que alcanza a todo el Sector 2. Es un rebaje poco profundo, de escasos centímetros pero con el trazado bien definido. Tiene una longitud de 17'6 m, una anchura de 70 cm y una profundidad que no es uniforme, de 2-4 cm.

### **IMPORTANCIA ARQUEOLÓGICA**

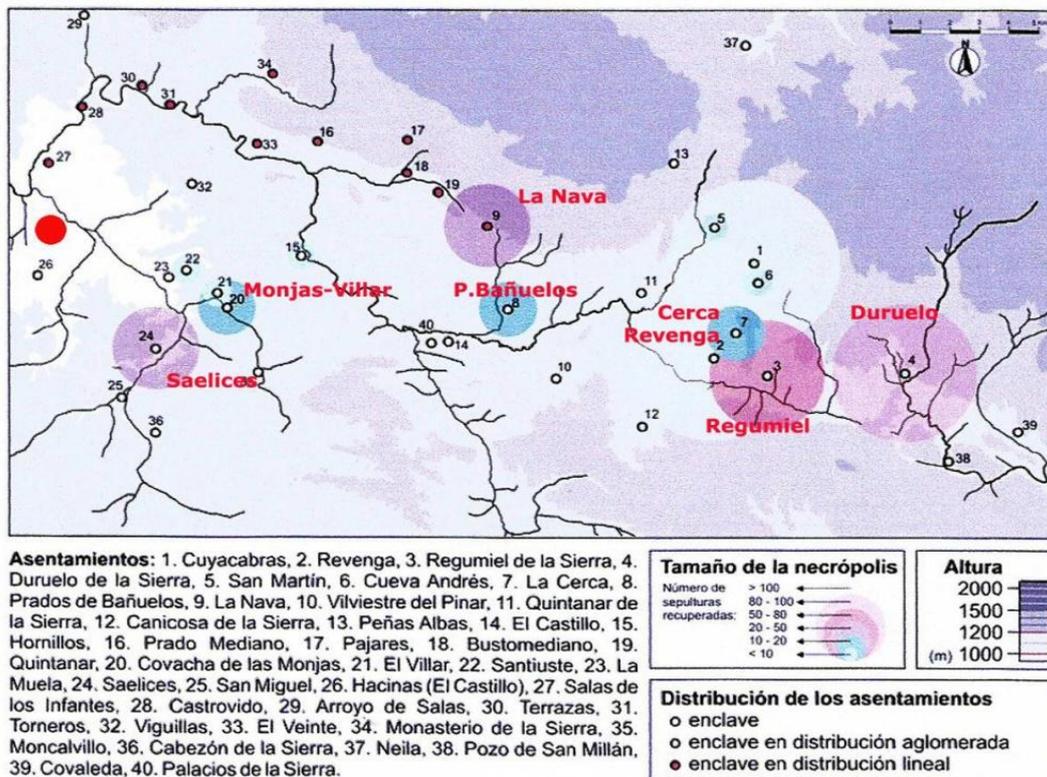
Con todos estos resultados podemos concluir que nos encontramos con un recinto poblacional que presenta las mismas características o muy similares a las de los muchos que hay en el alto valle del Arlanza estudiados por diversos autores. A esta zona se une el estudio de Reyes Téllez sobre el territorio próximo de los ríos Rianza y Duratón.

La novedad de este asentamiento son tres rasgos que le hacen peculiar: las tumbas (aunque pocas) son sólo de tipo rectangular semiexcavadas en la roca (ninguna antropomorfa o de bañera), la presencia de un espacio que puede responder a una piscina bautismal en las proximidades de la iglesia y un edificio fuera del espacio sagrado que pudo tener una función no religiosa, quizás un *horreum*. La piscina nos recuerda la de *Ntra. Sra. de los Reyes Godos* en Trespaderne con las implicaciones cronológicas y rituales que conlleva. De la piscina bautismal sólo se conserva el rebaje para su construcción por lo que esta idea puede ser una conjetura. En los templos de época paleocristiana el baptisterio se erige en cualquier lado del aula o en un espacio perfectamente individualizado pero también en construcción aneja o exenta respecto al templo como es nuestro caso o el ejemplo que acabamos de citar. Por la simbología del bautismo este espacio solía estar en las cercanías de la entrada del templo. Esta cuestión se planteó hace tiempo por diversos autores como Schlunk, Hauschild, Iturgaiz, y más recientemente por Godoy. Aunque se conocen casos en estas tierras, aparte del de Trespaderne podemos citar el de Mijangos (Burgos) al sur de la cabecera y separado de la iglesia; el de Dulantzi (Álava) en el centro del cuerpo saliente de la iglesia fechado en los siglos VI/VII; el de Salinillas de Buradón (Álava) de planta cuadrada a los pies de la nave con unas fechas desde el siglo VI al VII; sin olvidar el de Parpalinas (La Rioja) del siglo VII al IX. Si en los primeros momentos del cristianismo se hacía el bautismo por inmersión ya en el siglo VI existía el bautismo por infusión en el interior de la piscina relacionado con la generalización del bautismo infantil por esas fechas. Al hilo de esto conviene citar la pileta del interior de la iglesia del despoblado medieval de Revenga (Burgos) que no tuvo una función bautismal sino funeraria ritual.

En comparación con todos los del alto Arlanza, podemos indicar que sería el más occidental de todo el conjunto, junto con el primitivo asentamiento de Hacinas, definido por las tumbas antropomorfas que hay bajo la iglesia parroquial actual de San Pedro. Presenta las mismas características morfológicas, ya que se encuentran sobre una roca destacada, la iglesia y la necrópolis. En nuestro caso el espacio sagrado está definiendo y aislado por una cerca, como es el caso de Cuyacabras con dos cercas, una sobre algunas tumbas y otra de los últimos momentos de la necrópolis. La peculiaridad es que aparece una piscina bautismal fuera de la iglesia lo cual nos indica su antigüedad. Otra peculiaridad es que las tumbas no son antropomorfas sino rectangulares que recuerdan las de tipo bañera. Por otro lado, es



sorprendente el edificio con una cerca que aparece en el sector NE, semirrupestre, con postes integrados en el muro y una orientación E-O sospechosa, bien como edificio religioso o quizás civil.



Yacimientos, importancia y distribución en el alto Arlanza. Según K. Álvaro, 2018.

Punto rojo: Peña Castejón.

Por sus dimensiones y el número de tumbas corresponde a un “poblamiento singular”, de menos de 10 tumbas, según las apreciaciones de Padilla y Álvaro, y desde el punto de vista de la tipología de los espacios funerarios de Martín Viso, pertenecería al grupo de “tumbas aisladas” porque son pequeños conjuntos con menos de 10 tumbas, en su variante segunda, entre 6 y 10 tumbas. Este autor las considera necrópolis de carácter familiar, respondiendo a núcleos de población de pequeña entidad en las cuales no existen identidad comunitaria ni estructuras de poder. En el otro extremo, con implicaciones distintas, están aquellas necrópolis cuyo número de tumbas se acerca o supera el centenar en las mismas tierras burgalesas: Cuyacabras, Duruelo de la Sierra, Regumiel de la Sierra o Revenga en Tierra de Pinares, o La Peña del Mazo (Valle de Tobalina) y Santa María de Tejuela (Villanueva Soportilla). Estas dos últimas en el valle del Ebro al norte de la provincia.

De momento poco podemos decir de su significado en la articulación del territorio partiendo de la organización del espacio poblacional siguiendo el modelo de Cuyacabras en tres anillos que podría aplicarse aquí. Hemos de entender, por el tamaño, que corresponde a un poblamiento disperso por iniciativas campesinas que surge tras el colapso romano y zonas marginales, de montaña. El problema es relacionar este hecho con la presencia cristiana pues en la mayoría de poblados del alto Arlanza, grandes o pequeños, registran la presencia de un



edificio religioso, como ocurre en Cataluña donde también hay muchas necrópolis sin correlación con iglesias. Esta escasa relación también se manifiesta en el centro-oeste peninsular. Sin embargo, en nuestra zona esa vinculación está relacionada con las manifestaciones rupestres de carácter eremítico desde la zona noroeste del sistema Ibérico, alto valle del Ebro, Cantabria, Asturias y Montes de León con el sureste de Galicia. Es este territorio el fenómeno eremítico tiene acusada presencia estando vinculado a la cristianización del territorio entre los siglos VI-VIII.

Por otra parte, los dos fragmentos cerámicos referidos poco más arriba y la presencia de algunos restos prerromanos como el lóculo de forma triangular situado en la parte SO de la peña y en la parte más alta, nos hacen pensar en una ocupación prerromana del espacio de la roca como lugar sagrado.

Con esta documentación arqueológica volvemos al controvertido mundo que discurre entre los siglos V al X en el que se manifiestan, en el primero, la desestructuración del sistema vilicario romano y el afianzamiento del sistema feudal en el segundo. Mientras tanto se producen una serie de cambios significativos que modelarán un nuevo marco de relaciones sociales, económicas, paisajísticas, políticas y culturales.

En estas tierras del norte de la Península Ibérica, desde mediados del siglo V a mediados del siglo VIII, frente al mundo urbano romano y debido al colapso de las estructuras antiguas, se va tejiendo una densa red de poblamiento rural, las pequeñas aldeas y granjas de arqueólogos e historiadores, que implica unas formas distintas sociales, territoriales, de gestión de dicho territorio, de producción o vinculación al medio, etc. Esto conduce a una multiplicación del número de enclaves poblacionales que significa una fragmentación del territorio con nuevos sistemas de propiedad. A mediados del siglo VIII, coincidiendo con la quiebra del estado visigodo, se producen una serie de movimientos de ocupación de distintos territorios producto de un crecimiento demográfico cuyos excedentes de población se invierten en un aumento de las roturaciones u ocupación de nuevas tierras (mejora del clima y retroceso del bosque) con una economía ganadera dominante. Es en esas fechas cuando se produce la expansión del cristianismo por el mundo rural de una manera desigual en los distintos territorios con materializaciones diferentes debido a que se produce al margen de la iglesia institucional (acciones eremíticas y monásticas) y porque se mantienen estructuras que pueden retrotraerse al mundo prerromano; al menos de una manera solapada en las tierras del alto Arlanza. Todo esto implica, como muy bien apunta Wickham y están concretando otros autores, que hay que ver todo este mundo desde una dimensión microrregional para entender bien los procesos, debido al carácter heterogéneo del nuevo paisaje rural. Esto se puede aplicar, incluso, al proceso de cristianización del mundo rural por su peculiar forma de difusión, lo que Brown llama microcristianidades. Esto se puede aplicar, por cierto, al espacio del alto Arlanza.

Respecto a la cristianización, debió tener un papel importante en esta zona como factor de configuración en el proceso poblacional comparable a otras zonas de carácter montañoso, y por lo tanto aisladas de los grandes circuitos culturales anteriores. En este sentido en estas áreas apartadas montañosas el régimen de tenencia de la tierra de tipo romano no las afectó



sustancialmente manteniéndose el sistema de organización tribal o de parentesco. Esto explica el mantenimiento de costumbres y cómo los nuevos emplazamientos están, de alguna manera, relacionados con las situaciones incluso prerromanas no implicando continuidad sino como espacios de referencia simbólica. Entonces el fenómeno de cristianización se manifiesta sobre un substrato de hecho no cristiano como se ve en zonas de Álava en donde la presencia romana es muy escasa. Esta circunstancia se observa también en el alto Arlanza donde la presencia romana es muy testimonial.

Resultan curiosos dos hechos heredados del pasado prerromano, partiendo de la circunstancia de la escasa romanización de estas tierras altas. Por un lado, nos vamos a referir al denso poblamiento castreño (23 poblados) del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro del alto Arlanza cuyos asentamientos se encuentran entre los 1029 y 1466 m de altitud, cifras parecidas a la mayoría de la de los asentamientos altomedievales de esta zona entre los 1000 y los 1200 m. Esta coincidencia puede ser el indicador de la permanencia de costumbres ancestrales en esas poblaciones montaraces. Por otro lado, en algunos yacimientos (en otros no se habrán conservado) pueden adivinarse ocupaciones que aluden al Bronce Final y toda la Edad del Hierro expresado en el hecho de que restos culturales prerromanos están asociados a las nuevas ocupaciones altomedievales. Es el caso de Cuyacabras donde ya Riu Riu hablaba de un recinto ceremonial pagano en una peña próxima al asentamiento altomedieval que más tarde Andrió Gonzalo llamó *La Dama Negra*. Es el caso de *La Cerca* sobre la plataforma fortificada en cuya base del roquedo está el asentamiento medieval. Lo mismo se puede decir de los ejemplos del castillo de Hacinas y de *Peña Castejón*, en la misma localidad, donde la presencia de lóculos puede aludir a una ocupación anterior. En este sentido Escalona ya había intuido “la continuidad dinámica de ciertos elementos de la Edad del Hierro” y ahora se tiene muy en cuenta, como un elemento definidor del proceso, la vinculación con yacimientos de épocas anteriores debido a la permanencia simbólica del lugar en la memoria colectiva; pero ello no implica continuidad en la ocupación física. La cristianización de los espacios de culto trae aparejada una literatura (concilios de Braga con Martín Dumense, concilios de Toledo) centrada en la erradicación de múltiples manifestaciones paganas que todavía estaban vivas. Muy cerca de aquí, en el centro-norte de la provincia, la comarca que empieza a denominarse La Bureba que aparece citada por primera vez en el 870, su nombre procede de un dios prerromano: Vurovius, esto nos indica la permanencia en la memoria colectiva de esta divinidad exclusiva. Finalmente, en esta zona se han mantenido tradiciones ancestrales tanto en costumbres como en la literatura épica de la zona (Poemas de Fernán González y de Cid, Los Siete Infantes de Salas) que denotan el mantenimiento de un mundo imaginario muy antiguo.

